

Éxito en la digitalización de los procesos aduaneros Plazos de tramitación un 30 % más cortos

Desde 2021, la autoridad portuaria de Róterdam, la aduana, GroentenFruit Huis y Portbase trabajan juntos para [seguir digitalizando los procesos aduaneros](#) con el fin de que los controles de contenedores (refrigerados) se realicen de forma más segura y eficiente. El resultado perseguido: reducir los tiempos de espera y evitar costes innecesarios. ¿Qué pasos se han dado desde entonces? ¿Qué lecciones han aprendido los diferentes miembros de la cadena? ¿Y qué es lo que queda aún por hacer?

La cantidad de contenedores refrigerados que se envían a través del puerto de Róterdam no deja de crecer desde hace años. En la actualidad, uno de cada siete contenedores tramitados en este puerto es refrigerado. Y se prevé que este número siga creciendo. «Por supuesto, observamos un fuerte auge en fruta tropical. Pero, también en otros sectores, los contenedores refrigerados cada vez se utilizan más debido al aumento de las temperaturas», constata la autoridad portuaria de Róterdam. El aumento del número de contenedores a escanear trae consigo mayores tiempos de espera y costes adicionales.

Escáner aduanero de alta tecnología

Ahora todas las grandes terminales de contenedores de la parte conocida como Maasvlakte del puerto de Róterdam disponen de un escáner aduanero de alta tecnología en sus propias instalaciones. La aduana analiza a distancia las imágenes del contenido de los contenedores durante las 24 h del día, todos los días de la semana. Así no hay que sacar los contenedores de las instalaciones ni abrirlos innecesariamente, y en el 95 % de los casos quedan liberados 36 horas después de la descarga. «Este es uno de los primeros resultados cuantificables de nuestro esfuerzo conjunto», concluye la autoridad aduanera.

Estupendos resultados

Como es lógico, los propietarios de la carga y los clientes finales son quienes más se benefician de esta mayor digitalización. Los expedidores indican que el proceso de inspección tarda mucho menos. «Casi todos los excesos, como los contenedores que se quedan retenidos más de cinco días, se han eliminado del sistema. Hemos registrado una disminución en el plazo de tramitación de más del 30 %, sobre todo por la reducción de estos excesos. Y ha bajado mucho el número de quejas que recibe la aduana, hasta un 80 % menos», según la aduana y la autoridad portuaria. Quejas que, en definitiva, también lleva su tiempo procesar.

Casi todos los excesos, como los contenedores que se quedan retenidos más de cinco días, se han eliminado del sistema

«Minimizar los plazos de espera y tramitación era para nosotros uno de los motivos más importantes para participar en este proyecto», indica la organización GroentenFruit Huis. Sus miembros perciben cada día que la cantidad de problemas con los procesos aduaneros se ha reducido notablemente. «Si algo va mal, nos enteramos seguro. Mientras que antes nos solían llamar dos veces por semana, ahora apenas recibimos quejas». En resumen, unos resultados estupendos. Pero aún no hemos acabado», continúa GroentenFruit Huis. «Sobre todo con el aumento previsto en el número de contenedores refrigerados o por haber más inspecciones a consecuencia de una política más severa, cada vez se habla más sobre si este enfoque es suficiente. El siguiente paso lógico es definir de forma constructiva cuáles son los temas a corto y a largo plazo».

Prevenir el desperdicio alimentario

Por supuesto, se trata del valor económico, pero hay más cosas en juego, según la organización GroentenFruit Huis, que representa los intereses de las empresas dedicadas a la venta de frutas y verduras. «Sobre todo por la creciente conciencia ecológica, cada vez se pone más el foco de atención en evitar el desperdicio alimentario. Nadie quiere tirar comida. Por eso en los últimos años ha aumentado la demanda de inspecciones más rápidas, tiempos de espera mínimos y menos problemas. En el caso de la fruta y la verdura, hay que añadir que las normas para su producción cada vez son más estrictas. Hay menos fitosanitarios permitidos, por lo que los productos son más vulnerables.

La comunicación y la seguridad son decisivas

Además del valor económico y la sostenibilidad, la seguridad en torno al manejo de contenedores (refrigerados) procedentes de Sudamérica también se ha convertido en un problema creciente en los últimos años. Como resultado del tráfico de drogas y de las consecuencias de la criminalidad, los procesos logísticos se ven interrumpidos. La digitalización de los procesos aduaneros ayuda a minimizar los tiempos de espera y aumenta la eficiencia de la cadena y de la seguridad. La coordinación mutua y el intercambio de información en Róterdam son eficientes y sencillos a través del Port Community System (PCS) de Portbase. Esto evita el fraude de datos y dificulta la recogida ilegal de contenedores (de drogas). Además, es importante ser conscientes de que aquí se conjugan la aduana, los transitarios, las terminales, las navieras, los transportistas y otros miembros de la cadena. La comunicación entre las partes implicadas determina en gran medida la eficiencia y la seguridad del proceso de control en su totalidad. Sobre todo en lo que se refiere a contenedores refrigerados, con mercancías que muchas veces son perecederas.

Aquí se conjugan la aduana, los transitarios, las terminales, las navieras, los transportistas y otros miembros de la cadena

Tiempos de espera más cortos

Los controles aduaneros se comunican digitalmente a través del portal de inspección en el sistema de comunidad portuaria de Portbase. Al comunicar estas notificaciones al sistema del transportista también digitalmente (con la autorización de los transitarios), los trámites tardan menos y los procesos se vuelven más seguros y menos sensibles a los fallos. El ahorro de tiempo puede ser enorme, sobre todo cuando hay un fin de semana de por medio. Y es que ahora el transportador ya no tiene que esperar al encargo del transitario antes de planificar un transporte. «Antes estas notificaciones se introducían manualmente y se transmitían por correo electrónico, por ejemplo. Cuando se anunciaba un control un viernes por la tarde, a veces el aviso no se recibía hasta el lunes por la mañana. Así que un contenedor se quedaba tres días parado. Ahora los avisos entran directamente en la planificación, y los tiempos de espera son más cortos y los procesos, más seguros. Además, se previene el desperdicio alimentario», según la autoridad portuaria de Róterdam.

Comprensión mutua

«Sin embargo, el objetivo del proyecto es y será la optimización de procesos», recalcan las partes implicadas. Desde el inicio del proyecto se han dado pasos considerables en este sentido. «En función de los acontecimientos, hay entre seis y ocho reuniones presenciales al año. Te das cuenta de que así todo el mundo comprende mejor la situación de los demás. Y eso es de muchísima ayuda», según la aduana. «Somos organismos diferentes, pero con un objetivo común: una cadena lo más eficiente posible, con costes mínimos y mínima demora. Para lograr este fin, dependemos en gran medida los unos de los otros».

Comprender la situación de los demás es la lección más importante hasta ahora: «Naturalmente, como aduana, queremos controlar bien y con rapidez los contenedores que llegan al puerto. Pero no dejamos de ser un órgano ejecutivo».

«Es muy fácil señalar a otro cuando algo va mal, pero en la práctica las cosas suelen ser bastante diferentes. Una buena comunicación genera comprensión y deja bien clara la importancia de la cooperación. Colaborar bien entre todos es mucho más importante que el interés propio de un eslabón de la cadena. El progreso común debe ser el objetivo», añade GroentenFruit Huis.

Panel aduanero

Algo no menos importante es que, gracias a la mejor colaboración y al aumento de la digitalización, se dispone de más datos. Datos que se utilizan para aportar más conocimientos. Por ejemplo, hoy en día se puede decir en qué lugar de la cadena está parado un contenedor. Y por qué. Además, se ha producido una gran mejora en el intercambio de datos. Gracias a ello, los problemas se detectan con antelación y se puede reaccionar proactivamente.

Incluso se pueden compartir pronósticos basados en datos históricos. También se pueden fundamentar mejor los puntos problemáticos a través de herramientas digitales como el panel aduanero, que lleva funcionando desde principios de este año y en el que se puede ver cómo se han reducido los tiempos de tramitación. «Este panel es el resultado de una colaboración informática entre la aduana y la autoridad portuaria en la que los datos se comparten, se analizan y se convierten en valores comerciales. Un paso de extrema importancia, porque hasta que algo no tiene valor comercial no puedes usarlo como guía», añade la autoridad portuaria.

Este panel es el resultado de una colaboración informática entre la aduana y la autoridad portuaria en la que los datos se comparten, se analizan y se convierten en valores comerciales

Ventajas para todos los implicados

Aumentar la digitalización y mejorar la colaboración aporta ventajas para todos los implicados. Por ejemplo, la aduana y las terminales conocen mejor las capacidades, por lo que se pueden planificar mejor los procesos de inspección y realizarlos de manera más eficiente.

También marcha mejor la cumplimentación de los documentos aduaneros digitales. «Pero sin duda quedan cosas por mejorar», según la aduana. «Vemos que se siguen rellenando formularios sin el suficiente detalle porque a menudo se trata de información sensible desde el punto de vista de la competencia. Es lógico que no todo el mundo quiera compartir esa información, pero está claro que haría que los controles fuesen más seguros y aún más eficientes».

Más por hacer

Por supuesto, las partes seguirán con este enfoque orientado a los datos y continuarán examinando críticamente los distintos procesos del puerto de Róterdam. Un próximo paso puede ser dar prioridad en toda la cadena a las inspecciones de contenedores refrigerados. Continuará.